

Se permite hacer fotos

María Robert

[...] El teatro es un ente vivo y único, pero cada vez más la posteridad almacena trocitos de él en formato digital. Algo prácticamente impensable hasta hace un par de años, cuando Twitter y compañía empezaron a colarse en los hábitos cotidianos. En la programación actual un número creciente de productoras se han apuntado a trasgredir la férrea tradición que prohibía las fotos durante las representaciones



y a adaptarse a la comunicación 2.0. Sobre todo con el auge de las obras destinadas a un público más joven y de los espectáculos musicales.

Es el caso de *Amores minúsculos*, pero también de otras tantas, como *La llamada* (que cosecha cinco temporadas de éxito en el teatro Lara, ha dado el salto a México y próximamente a la gran pantalla), *El cabaret de los hombres perdidos* (Teatros del Canal) o *The Hole* (que recorre España tras meses de éxito allá donde va). La mayoría de las salas comerciales de Madrid tienen alguna propuesta que cumple con este perfil, y el circuito off sigue la misma tendencia. [...]

El concepto de teatro ha cambiado y ha arrastrado en esa transformación a la forma de promocionarlo. Las obras pequeñas han explotado, pero el fenómeno *underground* ha evolucionado hasta llegar a la proyección de textos comerciales en el circuito alternativo. Para muchas compañías la única comunicación que les permiten sus ajustados presupuestos es a través del carácter bidireccional de las redes sociales.

[...]

Todas las compañías, sin embargo, no están tan dispuestas a abrir las vías de comunicación y a arriesgarse con los tiempos. La tarea de persuadirlas les corresponde la mayoría de las veces a las agencias que representan las obras. "Siempre aconsejamos, sobre todo en los espectáculos dirigidos a un público joven, que les dejen participar con los teléfonos móviles", cuenta Ángel Galán, director de la oficina de comunicación y management que lleva su nombre. "En estos últimos años las RRSS se han convertido en un gran fenómeno que casa muy bien con los espectáculos que han empezado a atraer a un público especialmente joven" [...]

Todavía el tema está lejos de la completa normalización, pero hasta los espacios escénicos más clásicos se están relajando ante la fiebre de los retratos con el móvil. [...] Hasta el Teatro Real, algo impensable hasta hace nada, es más permisivo y permite usar las cámaras de los smartphones en eventos musicales. "Las artes escénicas evolucionan constantemente, y no pasa nada por mostrar esa evolución a través de las redes sociales", comenta el agente de comunicación. Siempre y cuando "no se moleste al que está al lado y a los artistas. Hay unas normas cívicas que tenemos que respetar". También cuando caiga el telón.